

Satiricosas

Acatar la Constitución y ya

En el asunto del nuevo rival de Maduro que se autoproclamó “presidente encargado de Venezuela”, el primer mandatario de México, Andrés Manuel López Obrador, se ha limitado _ simple e inteligentemente _ a obedecer lo que manda la Constitución mexicana, que en la fracción X del artículo 89, a la letra dice:

Las facultades y obligaciones del Presidente, son las siguientes: “Dirigir la política exterior y celebrar tratados internacionales, así como terminar, denunciar, suspender, modificar, enmendar, retirar reservas y formular declaraciones interpretativas sobre los mismos, sometiendo a la aprobación del Senado. En la conducción de tal política, el titular del Poder Ejecutivo observará los siguientes principios normativos: la autodeterminación de los pueblos; la no intervención; la solución pacífica de controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales;

La igualdad jurídica de los Estados; la cooperación internacional para el desarrollo; el respeto, la protección y promoción de los Derechos Humanos y la lucha por la paz y la seguridad internacionales”.

No se necesita decir más. De modo que son unos ignorantes los que como un tal locutor Jorge Ramos, famoso exmexicano en USA, insultan al presidente de México por no apoyar al venezolano “autoproclamado” dueño del país, así tenga muchos apoyadores. En México, por cierto sólo hubo un “autoproclamado” fuera del gobierno : Clouthier, padre de 11 hijos, entre ellos Manuel y Tatiana, hoy en Morena. En 1988 se autoproclamó presidente y hasta creó un gabinete. No tardó en morir en una carretera como “se usaba” entonces aplastado por un tráiler en 1989. ¿Accidente de tránsito? Así murieron varios panistas que estorbaban. Sospecho en lo personal del propio Prian, y de los dueños de los tráileres ...

Bueno, al grano : Para obedecer una vez más órdenes imperiales, en México estamos demasiado ocupados en rehacerlos, en repornernos del ramplón neoliberalismo que nos impusieron George Bush padre y Carlos Salinas de Gortari, y de la criminalidad consecuente desde hace hace más de tres décadas. Lo más que se puede hacer para “salvar a Venezuela”. es lo que ofrecen dos países hoy libres, México y Uruguay.

¿Qué rayos le pasa al Parlamento Europeo?

¿No le basta lo de allá? Está actuando en forma intervencionista al igual que la OEA pero ésta por lo menos es un ente americano, continental, así esté a las órdenes gringas. Cito a Mouris Salloum, Director General del Club de Periodistas de México: “Otra vez, la Casa Blanca exportando “democracia” y la OEA cumpliendo su papel de mano de gato para echarle tierra a sus fétidos excrementos”.

Por otra parte, como señala Eduardo Ibarra en su columna “Utopía”, los propios gringos libres se dan cuenta de lo que se trata a través de ese renovado movimiento mayúsculo contra la Izquierda en toda América del Sur: “El senador demócrata y precandidato presidencial, Bernard (Bernie) Sanders no tiene empacho en advertir: “Todavía hay millones de personas en el mundo que siguen creyendo que la crisis que padece actualmente Venezuela es por culpa de Nicolás Maduro y no del brutal bloqueo económico impuesto por Estados Unidos, al no tener nuevamente el gran acceso y control del petróleo y de sus recursos naturales.

Pero así son los medios de comunicación, te hacen odiar al oprimido y amar al opresor”.

Qué pena que no fue Sanders (1941) el presidente que tanto necesitan los Estados Unidos. Tuvo miles de seguidores en 2016, muchos jóvenes que han oído hablar de mejores tiempos de su país y de mejor

aplicación de sus principios democráticos y quieren recuperarlos. En su juventud fue miembro de la Liga socialista y participó en el Movimiento por los Derechos Civiles por la igualdad racial en 1963,

cuando Martin Luther King, pronunció su histórico discurso “Yo tengo un sueño”. Pero en 2016 los demócratas se equivocaron y escogieron a Hillary, nefasta para América Latina. Como secretaria de Estado del presidente Obama y se dedicó a destruir la democracia verdadera en varios países, para volver a meter al redil neoliberal al “Gran Sur Continental” que en la década anterior, unido a través del Mercosur que ya estaba levantando la cabeza airoso, democrático y sobre todo independiente de USA.

Hoy se trata de lo contrario: regresar el poder a manos de los ricos, como lo revela descaradamente el nuevo mediático presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, un Hitler tropical que se fue pavonear a Davos. O Macri, en Argentina, impuesto por el Fondo Monetario Internacional, que ha arruinado a su

país. Y en Chile, Hillary Clinton volvió a apoyar el regreso de su cuate millonario de Nueva York, Sebastián Piñera _ en 2018 tenía 2 700 millones de dólares, según Forbes, y hoy ya va en 2 800 millones de dólares.

¿MÁS PARTIDOS EN MÉXICO ?

En México hay algunos que no entienden que “Ya se acabó”. Verbigracia, Margarita Zavala y Felipe Calderón que quieren crear un nuevo partido político versus “la dictadura de López Obrador ” y se olvidan de nosotros los más de 30 millones de ciudadanos, auténticos electores.

El nombre de su partido “libre” se construiría, dicen, con las primeras sílabas de sus nombres propios, lo que produciría el bonito apelativo de Partido “Maza-Fecal”. Otros dicen en cambio que su instituto político se llamaría simplemente “Barra Libre”. “Haiga sido como haiga sido”, el caso es seguir chupando, pero sobre todo dinero público.

LA TV SE RENEVA.

Canal 14 que fundó el espurio Calderón, hay que reconocerlo, bajo el nombre de “Una voz con todos”, hoy tiene al supertaquillero Peje. Ya le hizo pedazos el rating a la 7 am a los chayoterros matutinos de las estaciones comerciales de radio y TV con su Conferencia de Prensa (uf, está hablando más aprisa). Ya nadie ve a esa hora Radio Fórmula.

Ricardo Rocha se salva porque su horario es de 6 a 7 am. Es el canal de Estado, sí, pero sin la expandería gubernamental. También Canal 11 debería recuperarse, ya que decayó mucho, qué pena, con Jimena Saldaña, hija de mi amigo Jorge Saldaña que era bien pido. En Palacio Nacional aparecen “de bulito” algunos conocidos como el citado Ricardo Rocha, que siempre fue partidario de Amlo y Nino Canún, un poco despistado.

Debería haber posibilidad de preguntas para periodistas que vivimos lejos. A ver qué inventan. No sólo habla y contesta AMLLO, sino que lleva a sus colaboradores y así en vivo y en directo, ellos le explican a la inmensa audiencia del país (y otros) lo que están haciendo para reparar lo que hicieron los mega ladrones de las últimas décadas. Se acabó eso de un informe presidencial al año como pedestal para el rey-dictador del momento.

librosdemanu@gmail.com

Manú Dornbierer

Dudan por las fallas en el sistema

Carina García

Según la revisión de las experiencias internacionales, existen en siete países modalidades de voto electrónico consolidadas, pero en los últimos años se han presentado fallas y errores en varias naciones, lo que ha generado desconfianza en ese método de sufragio.

El pionero fue Estados Unidos; en 1892 se usó la Myers Automatic Booth, la primera máquina de votación, en la que cada candidato tenía asignada una palanca, que era accionada por cada elector.

En esa nación han convivido cinco modalidades de votación electrónica: máquinas de palanca, tarjetas perforadas, papeletas de votación electrónica (algunas para escanear) y máquinas de grabación electrónica directa (DRE, por sus siglas en inglés) por lo que en 2000 sólo 1.6 de los electores expresaron su voluntad en papel.

Ese número ha cambiado, puesto que en los comicios presidenciales de 2012, 56% de los votantes usaron papel (una parte escaneable) y 39% máquinas de sufragio electrónico. Empero, en ese proceso se denunciaron fallas informáticas. En Reino Unido se han realizado más de 30 pruebas piloto, pero no se ha considerado pertinente, por razones de seguridad, su operación a nivel nacional.

En Holanda, donde la votación se encuentra en ley desde 1965, en 2008 se dio reversa a sufragar electrónicamente, puesto que en 2006 se detectaron fallas en el proceso. En cambio, en otras naciones, esto es una realidad; por ejemplo, en Bélgica. Ahí, el sufragio se comenzó a aplicar desde 1989 y ha mejorado desde entonces.

En 2010 consistía en una urna electrónica con pantalla táctil que generaba un comprobante en papel especial para una votación auditable. En 2014 usó un sistema automatizado y verificable, lo que permitió detectar fallas informáticas que llevaron a la anulación de más de 2 mil votos, 0.06% del total emitido en ese proceso.

Jaque mate

Sergio Sarmiento

Jesús Silva-Herzog

Jueces políticos

“Un juez es un estudiante de derecho que califica sus propios exámenes.”

H.L. Mencken

No conozco a Yasmin Esquivel Mossa, la actual presidenta del Tribunal de lo Contencioso Administrativo de la Ciudad de México, pero quienes sí la conocen me dicen que es una abogada brillante y magistrada que actúa con capacidad y honradez. También es esposa de José María Rio-boó, el contratista favorito del presidente Andrés Manuel López Obrador, y esta es al parecer la razón por la que ha sido incluida en la terna de aspirantes a la Suprema Corte con la aparente bendición del mandatario para ocupar el lugar que dejará vacante Margarita Luna Ramos.

La acompañan en la terna otras dos abogadas que, independientemente de sus virtudes o defectos, han sido también nominadas por su cercanía al presidente y a su partido. Loretta Ortiz Ahlf, esposa de José Agustín Ortiz Pinchetti, amigo y colaborador de López Obrador durante décadas, fue fundadora de Morena; aunque dejó su militancia apenas el pasado 17 de diciembre, en un fútil gesto de independencia cuando ya buscaba ser ministra. Cecilia Maya García, la única nominada con carrera judicial, fue candidata de Morena al gobierno del estado de Querétaro.

El 12 de marzo de 2015 escribí en este espacio que la imposición de Eduardo Medina Mora, un abogado capaz pero sin experiencia judicial o en investigación jurídica, era un acto de arrogancia. “La imposición era innecesaria -escribí-. Al final será una victoria muy costosa.”

Añadí: “Todos salimos perdiendo en este arreglo cupular. Pierde el presidente, que lejos de mostrarse como un mandatario que gobierna para todos se presenta como un político que busca repartir puestos de servicio público como botín. Pierde la Corte, que deja de ser vista como una institución imparcial de repartición de justicia para convertirse nuevamente en apéndice del poder presidencial. Pierde Medina Mora, que ha sido objeto de ataques politizados que poco o nada tienen que ver con su verdadero desempeño en el servicio público y que ahora será cuestionado en cada fallo como ministros. Pierde también el pueblo mexicano. por la incertidumbre surgida de una visión de que estamos regresando a los tiempos de un viejo PRI que dominaba todos los aspectos de la vida pública.”

Hoy tendría que agregar que México perdía también, porque cualquier nuevo presidente se sentiría justificado para nombrar ministros que en vez de imparcialidad ofrecieran compromiso con causas políticas. Si bien los miembros de Morena en su momento cuestionaron la nominación de Medina Mora, quien no era miembro de ningún par-

La acompañan en la terna otras dos abogadas que, independientemente de sus virtudes o defectos, han sido también nominadas por su cercanía al presidente y a su partido. Loretta Ortiz Ahlf, esposa de José Agustín Ortiz Pinchetti, amigo y colaborador de López Obrador durante décadas, fue fundadora de Morena; aunque dejó su militancia apenas el pasado 17 de diciembre, en un fútil gesto de independencia cuando ya buscaba ser ministra. Cecilia Maya García, la única nominada con carrera judicial, fue candidata de Morena al gobierno del estado de Querétaro.

tido, hoy han olvidado sus argumentos y respaldan por segunda ocasión un descarado intento por llenar la Corte con simpatizantes del presidente.

Cuando Ernesto Zedillo cambió la Constitución para destituir a todos los ministros en diciembre de 1994, yo lo cuestioné porque la medida parecía un golpe de estado y porque descartó por igual a buenos y a malos ministros. Reconozco, sin embargo, que cuando llegó el momento de nominar a los nuevos, propuso a abogados reconocidos, la mayoría con carrera judicial y sin antecedentes políticos. “Por primera vez en nuestra historia -declaró en su informe de 1995-, la Suprema Corte de Justicia de la Nación es un órgano genuinamente autónomo, electo por el Senado de la República. Reitero que se acabaron los tiempos de los nombramientos políticos y las influencias del presidente sobre la Suprema Corte.” Una de las nominadas fue Olga Sánchez Cordero, hoy secretaria de gobernación.

Los tiempos de los nombramientos políticos no terminaron. Peña Nieto abrió la puerta para regresar, pero López Obrador ha entrado por ella sin asomo de rubor.

¿Y POR QUÉ?

¿Por qué habría la CNTE de dejar de bloquear vías de ferrocarril si ya demostró que la extorsión es la mejor forma de obtener dinero y privilegios del gobierno?

Twitter: @SergioSarmiento

Filosofía del mecansogansismo

No estamos frente a la erosión de las instituciones. Hablamos de erosión cuando contemplamos un desgaste lento de las piedras o de la tierra. Es la constancia del viento o la terquedad del agua lo que, a lo largo de los años y los siglos, va carcomiendo poco a poco rocas y suelos. Eso es la erosión. Lo que hemos vivido en estos dos meses es un daño veloz y profundo al régimen institucional. En unas cuantas semanas se han debilitado de manera importante los órganos de la neutralidad y las cápsulas técnicas. La acumulación revela que el desmantelamiento de esas instancias es parte fundamental del proyecto político de este gobierno. Si las instituciones son un estorbo, hay que pasar por encima de ellas. Si los procedimientos obstaculizan las acciones de un gobierno con prisa, habrá que ignorarlos. Si los técnicos de antes lo hicieron tan mal, la preparación, el conocimiento es irrelevante. Lo único que importa es la fidelidad al proyecto. La lealtad es el nuevo mérito.

No idealizo el pasado. Sé muy bien que muchas de esas instituciones fueron capturadas, que se sometieron a la lógica de las cuotas, que se situaron en una condición de privilegio. Pero eran el germen de una administración profesional, el semillero de cuadros técnicos de gran competencia. Mucho invirtió (en todos sentidos) el Estado mexicano en esta ruta de profesionalización que prefiguraba un diálogo útil y prudente. Llegó a formar, sin lugar a dudas, un patrimonio público invaluable. Pero para la nueva administración estos cuadros son un fastidio. En su democracia no hay lugar para intermediarios, no hay posibilidad de conformar neutralidades, ni es en realidad, valiosa la técnica.

La aplanadora del hiperpresidencialismo no solamente atropella el pluralismo institucional. También arrasa con la liberación. Lo que importa es la voluntad del señor presidente: sus compromisos de campaña, sus anhelos. Nada que vaya en contra de los deseos del presidente tiene valor. Ningún estudio técnico que se aparte del dictado presidencial merece ser tomado en cuenta. Si alguien osa insinuar la inviabilidad de los caprichos del jefe, tendrá los días contados. Regresamos a la presidencia axiomática: todo deseo del presidente es incontestable. Si lo desea el presidente no requiere demostración. No hay razón que pueda estar por encima de la razón presidencial. No hay argumento que pueda rebatir los deseos del presidente. No hay órgano que pueda ponerle fre-

No idealizo el pasado. Sé muy bien que muchas de esas instituciones fueron capturadas, que se sometieron a la lógica de las cuotas, que se situaron en una condición de privilegio. Pero eran el germen de una administración profesional, el semillero de cuadros técnicos de gran competencia.

no. Lo ha expuesto el propio López Obrador con todas sus letras. Sus proyectos más queridos “van porque van.”

Va porque va. ¿Qué lógica revela una afirmación tan categórica? Que la voluntad del presidente basta para determinar el futuro. Que sus deseos, por el hecho de ser suyos, no pueden enfrentar obstáculo alguno. Que es insensato y hasta ilegítimo pretender oponerse. Que todo aquel que pretendiera resistirse, está condenado al fracaso. La expresión, desde luego, revela también los delirios de la omnipotencia: si lo quiero sucederá. Se cancela con ello, cualquier duda razonada sobre los méritos de la decisión, sobre sus costos y ventajas, sobre las alternativas disponibles. Va porque va: la arrogancia de un mando que no discute.

Contemplamos, como no lo habíamos visto en mucho tiempo, la soberanía del capricho presidencial. Nada ni nadie por encima de los antojos del amado líder. Si quiere hacer de un compadre el gerente de la empresa más importante del país, no importa que carezca de experiencia y preparación; si ha decidido destruir un proyecto de infraestructura, da igual lo que cueste y lo que adviertan las instancias técnicas internacionales; si ya soñó con regalarle una refinería a su estado, habrá que ignorar todas las advertencias en contrario. Esto es el despotismo de la ocurrencia. Un despotismo que hace cómplices a los pusilánimes que ha designado como colaboradores. Pánico sentiría cualquiera de ellos al contradecir al caprichoso del gran poder. Puede tener un nombre esta filosofía de gobierno. Escuchando el inagotable ingenio de su expresión, podría llamarse la filosofía del mecansogansismo. Mis caprichos, aunque pereza el mundo. Mis antojos, al costo que sea. Y a la basura, cualquier palabra que me los escatime.